



La grandeza de cada hombre está en su capacidad de servir a los demás

El mensaje de este spot es claro: la grandeza de cada hombre está en su capacidad de servir a los demás; no en los triunfos que consigue, sino en la felicidad que deja a su paso

Esta campaña de *Pan Pepín* enlaza perfectamente con la filosofía de la marca: **el amor a Puerto Rico y la bondad de sus gentes, el hogar de familia y el valor de la amistad...** El *spot* se estrenó en la televisión puertorriqueña el 25 de junio de 2009, y fue uno de los anuncios más comentados del año. Entre otras cosas, porque **todos los actores que vemos en él son empleados de Pan Pepín**, lo que manifiesta su identificación con la empresa. También fue comentada la participación del compositor **Angel "Cucco" Peña**, que ofrece aquí una canción pegadiza, mezcla de aires caribeños y música espiritual negra, de gran eficacia comunicativa.

La historia empieza de noche, en medio de un fuerte aguacero. Cuando todo presagia tristeza y desolación, estalla la música -colectiva, alegre- que nos habla del valor de la comunidad. A continuación vemos varias situaciones de desamparo en las que **alguien recibe ayuda de un**

desconocido o de quien menos esperaba.

Primero, un joven médico atraviesa la noche destemplada para atender a un hombre viejo y enfermo. Después, una madre y su hija -abandonadas en pleno desierto por el reventón del coche- reciben la ayuda desinteresada de un policía que pasaba por allí. **Más tarde, una madre a punto de dar a luz es ayudada con afecto por un grupo de jóvenes enfermeras.** Luego un chico, en la hora del recreo, decide partir su bocadillo, aunque duda si dar al otro la parte más grande o la más chica. Y así hasta la última, la más entrañable: una mujer llega a casa cansada del trabajo. ¿Estará todo por hacer? **No, su marido, con más buena voluntad que eficacia, ha preparado la cena en la cocina mientras jugaba con los niños.** De repente, el cansancio de la madre desaparece y su cara se ilumina de felicidad.

El mensaje es claro. La grandeza de cada hombre está en su capacidad de servir a los demás; **no en los triunfos que consigue, sino en la felicidad que deja a su paso.** El anuncio nos habla de eso: del amor en lo pequeño, del valor de la familia, de la solidaridad entre los hombres. Sobre todo, de la hermosura de una nueva vida, y del afecto en los detalles cotidianos. “Más bueno que el pan, sólo tú”. Buen lema para los tiempos que corren.

Alfonso Méndiz